Centro de Estudios®
Espinosa Yglesias
PROMOVEMOS LA IGUALDAD
DE OPORTUNIDADES

Embarazo adolescente y movilidad social, Coahuila 2025

Autora:

Hada Melissa Sáenz Vela
Universidad Autónoma de Coahuila

Documento de trabajo núm.

02/2026

Centro auspiciado por: ESRU Fundación Espinosa Rugarcía

Embarazo adolescente y movilidad social, Coahuila 2025

Hada Melissa Sáenz Vela[1]

Marzo, 2026

Se examinan los determinantes asociados a la ocurrencia del embarazo adolescente en mujeres, así como el efecto de este fenómeno en el nivel socioeconómico y educativo del hogar donde se presenta. Se identifica una mayor prevalencia del embarazo adolescente en grupos con menos recursos económicos, menores probabilidades de movilidad social ascendente y mayor riesgo de movilidad social descendente. Los modelos econométricos indican que las condiciones del hogar de origen inciden en la probabilidad de embarazo adolescente, aunque su efecto se ve parcialmente mediado por el nivel educativo de la mujer; también se encuentra que habitar un hogar con antecedentes de embarazo adolescente incrementa la probabilidad de ubicarse en los niveles bajos de la distribución y limita la movilidad social ascendente. Además, se muestra que el embarazo adolescente se asocia con menores probabilidades de alcanzar niveles educativos altos, lo que refuerza su papel como mecanismo de reproducción de desigualdades.
Palabras clave: embarazo adolescente, movilidad social, educación
Clasificación JEL: I14, 124, J13, D63

- - - - - - - - - - **Documento de Trabajo CEEY núm. 02/2026** - - - - - - - - - -
Los resultados, interpretaciones y opiniones expresadas en este documento son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la postura del CEEY y sus entidades afiliadas.

Publicado bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0).
- -

[1] Profesora-investigadora de la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Coahuila. hada.saenz@uadec.edu.mx

1. Introducción

El embarazo adolescente se define como aquel ocurrido en mujeres de 10 a 19 años, por lo que constituye un fenómeno complejo. En su ocurrencia convergen factores estructurales, determinantes sociales y dinámicas institucionales que condicionan el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos de las personas. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, s. f.), el embarazo adolescente incide negativamente en las personas afectadas, sus familias y sus comunidades, en términos sociales, económicos y sanitarios.

Una revisión sistemática a nivel internacional sobre el embarazo en edades tempranas se ofrece en Maness y Buhi (2016). Destacan que la pobreza y algunas características sobre la estructura familiar (como las familias monoparentales) son los factores que usualmente se vinculan con una mayor probabilidad de embarazo adolescente. Por esto, subrayan la necesidad de abordar el efecto de otras variables, como las condiciones de la vivienda, la calidad de los servicios de salud, o la exploración del rol de la educación. Para Caffe *et al*. (2017) también es importante considerar el efecto de componentes sociales y culturales, porque temas como el pobre acceso e inadecuado uso de anticonceptivos, normas culturales, violencia sexual y abuso, así como relaciones desiguales de género, contribuyen a una mayor prevalencia de embarazo adolescente.

Y es que el embarazo adolescente representa una coyuntura en la vida de las mujeres. La Organización Panamericana de la Salud, el Fondo de Población de las Naciones Unidas y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (OPS, UNFPA y UNICEF, 2016) señalan que este fenómeno tiene un profundo impacto en la vida de las adolescentes al afectar su desarrollo biopsicosocial, ya que en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe la continuidad de los estudios está garantizada por ley, pero en general las madres

adolescentes ven truncadas sus oportunidades educativas y laborales. El problema radica en que ello limita su capacidad de participación en la vida pública, y puede conducirlas a un estado de mayor vulnerabilidad y exclusión social que contribuye a perpetuar ciclos intergeneracionales de pobreza.

El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) destaca que México se encontraba entre los países con las tasas más altas de incidencia de embarazo adolescente en la región de América Latina y el Caribe en 2022. En ese sentido, el estudio de UNFPA (2020) es muy ilustrativo en cuanto al alcance que tiene el embarazo adolescente en el país. La brecha de ingresos laborales entre mujeres con ocurrencia de embarazo entre los 10 y 19 años y aquellas que lo tuvieron entre los 20 y 29 años llega al 32 %; esto, pues las madres adolescentes tienden a dedicarse de manera exclusiva a tareas domésticas no remuneradas y suelen contar con estudios hasta nivel secundaria.

Aunado a lo anterior, CONEVAL (2022) aborda la vulneración a diversos derechos fundamentales que puede representar el embarazo adolescente. Destaca que este fenómeno vulnera su derecho a contar con servicios de educación y de salud sexual y reproductiva, e incluso a su derecho a vivir una vida libre de violencia (tomando en cuenta que en las menores de 15 años la principal causa de embarazo es la violencia sexual). Otro elemento que resaltan es que, dadas las dificultades para reintegrarse a continuar los estudios o a incorporarse formalmente al mercado laboral, el embarazo adolescente amplifica las desigualdades frente a sus pares, pues, solo en 2020, ocho de cada diez mujeres entre los 12 y 19 años que han tenido al menos un hijo nacido vivo presenta rezago educativo.

En el mismo reporte, CONEVAL señala el caso de Coahuila como preocupante. Ello, puesto que el estado registró incrementos en la Tasa Específica de Fecundidad en Adolescentes (TEFA, la cual considera el número de nacidos vivos hijos de madres de 15 a

19 años) de 2000 a 2015, con apenas una modesta reducción de 2015 a 2020, pues la tasa en 2020 era mayor que la observada en 2000, además de ser la más alta en el país. Más recientemente, datos ofrecidos por Matatena, A. C. señalan que se registraron 225 y 195 embarazos en niñas de entre 12 y 15 años en 2023 y 2024, respectivamente; mientras que para adolescentes de entre 15 y 19 años se reportaron 6 219 embarazos en 2023 y 6 289 en 2024 (Vanguardia, 2026).

Conforme a estos antecedentes se advierte la necesidad de conocer más sobre el embarazo adolescente para el caso específico de Coahuila. Así, el aporte del presente estudio radica en documentar evidencia empírica a nivel subnacional para caracterizar la asociación entre embarazo adolescente y movilidad social en el contexto estatal. Más que establecer relaciones causales definitivas, el análisis contribuye a delimitar hipótesis plausibles y a identificar canales relevantes. Para ello, se hará uso de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en Coahuila (ESRU-EMOVI Coahuila), que el Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY) levantó en 2025 para la entidad, lo que permite analizar el fenómeno desde una perspectiva amplia.

Esta investigación se ve guiada por dos cuestiones particulares. Primero, considerando la alta persistencia en el tiempo reciente del embarazo adolescente, se busca estimar el efecto de las características del hogar de origen en las mujeres que lo han enfrentado. Segundo, interesa estimar el efecto sobre el nivel socioeconómico de las personas de habitar un hogar donde hay al menos un caso de embarazo adolescente. En ese tenor, el presente documento consta de cuatro secciones, además de esta Introducción. La contextualización del embarazo adolescente se ofrece en el segundo apartado, mientras que el análisis de las matrices de movilidad social se encuentra en la tercera sección. Aplicaciones econométricas se integran en el apartado cuatro, con el objetivo de responder las preguntas

de investigación. Finalmente, se cierra con una sección de reflexiones finales y consideraciones.

2. Embarazo adolescente y su contexto

La evidencia apunta de manera considerable a efectos del embarazo en edades tempranas sobre las trayectorias de vida de las mujeres, así como de su entorno. El vínculo entre el embarazo adolescente y el rezago educativo ha sido uno de los más analizados. Para México, Villalobos-Hernández *et al*. (2015) encuentran que el antecedente de embarazo adolescente se asocia con una mayor probabilidad de abandono escolar, y destacan que el problema recae en la afectación a la capacidad de acrecentar su capital humano y de movilidad social. Contrastar datos de 2006, 2012 y 2018 permitió a Villalobos-Hernández *et al*. (2019) reafirmar que habitar en hogares de menor nivel socioeconómico incrementa la prevalencia del embarazo adolescente, lo que apunta a una mayor probabilidad de unión marital y fecundidad a edad temprana, así como a relaciones bidireccionales entre pobreza y menores oportunidades de educación y empleo.

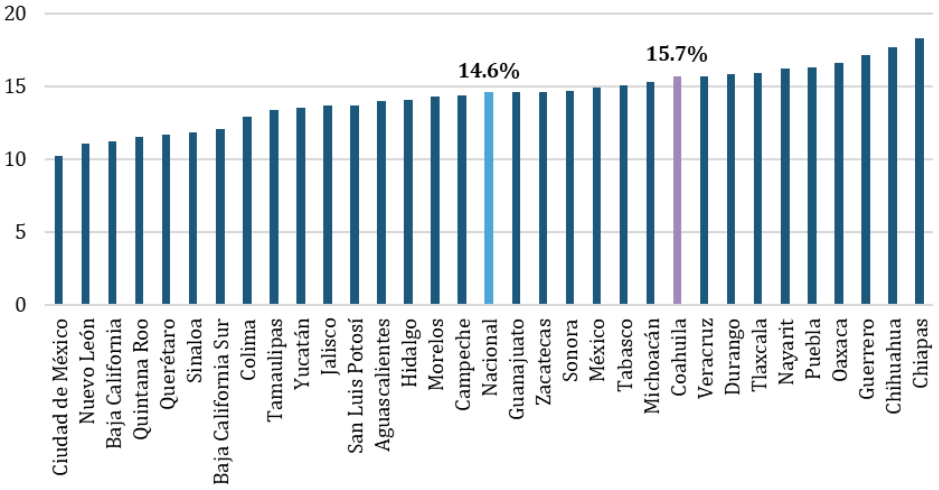
El estudio de Arceo-Gómez y Campos-Vázquez (2014) combina información de dos fuentes de datos. Sus resultados advierten que en el corto plazo hay una reducción en la escolaridad de las madres adolescentes, en tanto que disminuye la asistencia escolar y la participación laboral. Con el uso de la ESRU-EMOVI amplían la evidencia de un impacto de largo plazo, pues el embarazo adolescente parece no ser un evento aleatorio, sino parte de una trayectoria desigual que ocurre en mayor medida en contextos desfavorecidos. Y, sobre todo, enfatizan que los efectos sobre el entorno de estas mujeres no son inmediatos, sino que derivan del menor grado educativo, el cual impacta sobre su ingreso futuro, y este, a su vez,

sobre un menor nivel de bienestar, por lo que contribuye a la reproducción intergeneracional de la pobreza.

En cuanto a la presencia diferenciada de este fenómeno en el espacio, Medina y Ortiz (2018) explican que la TEFA reportó un gradiente en su relación con el rezago educativo y el acceso a los servicios de salud. Los autores destacan que las cifras más altas de TEFA se encuentran en los estados con mayores niveles de pobreza, los cuales están ubicados al sur. No obstante, advierten, Coahuila tiene la mayor TEFA a pesar de contar con condiciones diferentes a las antes mencionadas, por lo que invitan a realizar estudios de corte local para ahondar en la problemática.

Para continuar con el contexto del problema del embarazo adolescente en Coahuila es posible recurrir a información provista por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2025). De acuerdo con sus estadísticas sobre el porcentaje de nacimientos registrados de madres adolescentes, la entidad se encontraba en 2024 en un nivel por encima de la media (véase la Figura 1). Además, entre los estados de la frontera norte solo destacan Chihuahua, Coahuila y Sonora con valores arriba del promedio nacional.

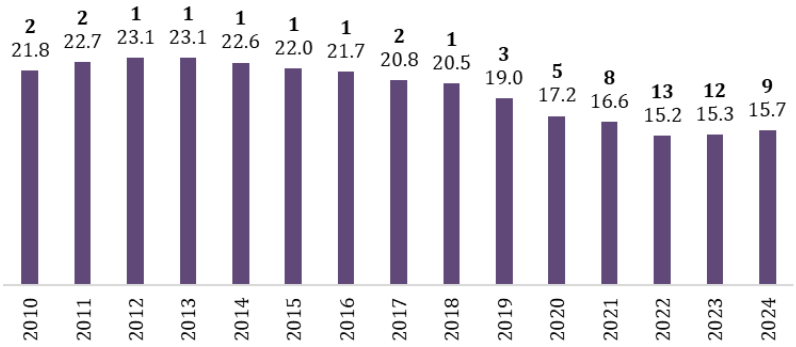
Figura 1. Porcentaje de nacimientos registrados de madres adolescentes por entidad, 2024



Fuente: elaboración propia a partir de datos de INEGI (2025).

En Coahuila se ha observado una tendencia a la baja en el porcentaje de nacimientos de embarazos tempranos. Al tomar la serie de tiempo de la Figura 2, se advierte una persistencia del fenómeno entre 2010 y 2018 que ubicaba a la entidad en el primer o segundo lugar con porcentajes por encima del 21 %. Es en el periodo 2020-2023 cuando se da una reducción más notoria en la incidencia, pues se ubica incluso en el decimotercer lugar en 2022; aunque en 2024 con un ligero repunte.

Figura 2. Porcentaje de nacimientos registrados de madres adolescentes en Coahuila, 2010-2024



Fuente: elaboración propia a partir de datos de INEGI (2025).

La evidencia empírica, nacional e internacional, sugiere que las trayectorias de desigualdad existentes aumentan la probabilidad de embarazo adolescente, al tiempo que este contribuye a su reforzamiento por medio de la limitación en el proceso de acumulación de capital humano y de oportunidades de movilidad social. No obstante, Coahuila plantea un matiz distinto, al no ser un contexto caracterizado por los rezagos estructurales de otras entidades. Así, se refuerza la necesidad de un estudio a escala local que ayude a comprender la interacción del origen social, la educación y el embarazo adolescente.

3. Análisis descriptivo de los datos

En 2025 en Coahuila se realizó el levantamiento de los datos de la ESRU-EMOVI Coahuila, la cual permite analizar la movilidad social intergeneracional para la entidad y cuatro regiones al interior,[2] así como para los entornos rural y urbano. De esta encuesta se obtiene información sobre el hogar de origen, así como del actual, lo que permite verificar la existencia de movilidad social intergeneracional. Primero se identifican las observaciones de madres de familia que fueron casos de embarazo adolescente; luego se consideran las observaciones de hijas/nueras casos de embarazo adolescente y, finalmente, se toman las observaciones que corresponden a personas que habitan un hogar donde hay casos de embarazo adolescente; las definiciones se ofrecen en la Tabla 1. Cabe señalar que se

[2] Las regiones definidas en la ESRU-EMOVI Coahuila son: Norte: Piedras Negras, Nava, Allende, Villa Acuña, Guerrero, Hidalgo, Zaragoza, Jiménez; Centro-Carbonífera: Sabinas, San Juan de Sabinas, Múzquiz, Progreso, Escobedo, Abasolo, Morelos, Nadadores, Villa Unión, Monclova, Frontera, Castaños, Candela, Sacramento, Ocampo, Lamadrid, Cuatro Ciénegas, Sierra Mojada, Juárez, San Buenaventura; Laguna: Torreón, Matamoros, Francisco I. Madero, San Pedro de las Colonias, Viesca; Sureste: Saltillo, Arteaga, Ramos Arizpe, General Cepeda, Parras de la Fuente.

omitieron los hogares en los que, dadas las respuestas, no es posible identificar que las jefas/cónyuges hayan tenido hijos; en el caso de las hijas/nueras, la población de interés corresponde a familias donde también se reporten hijas/nueras habitando en el hogar.

Tabla 1. Definición de variables empleadas, ESRU-EMOVI Coahuila 2025

Variable	Definición
madre_emb (1 994 observaciones)	Binaria, igual a 1 si: - Madre de familia (jefa o cónyuge) que reporta secundaria como máximo nivel educativo e indica que no continuó sus estudios por un embarazo o porque formó su propia familia. - Madre de familia (jefa o cónyuge) que reporta que tuvo a su primer hijo antes de los 20 años. Igual a 0 si son madres de familia que no se encuentran en alguno de los casos antes mencionados.
hija_emb (207 observaciones)	Binaria, igual a 1 si: - Hija que reporta secundaria como máximo nivel educativo e indica que no continuó sus estudios por un embarazo o porque formó su propia familia. - Hija que reporta que tuvo a su primer hijo antes de los 20 años. Igual a 0 si son hijas que no se encuentran en alguno de los casos antes mencionados.
hogar_emb (2 409 observaciones)	Binaria, igual a 1 si: - Personas que habitan un hogar donde alguna de las observaciones corresponde a madre de familia/hija/nuera caso de embarazo adolescente. Igual a cero si son personas que habitan un hogar donde no hay madre/hija/nuera caso de embarazo adolescente.

Nota: el valor entre paréntesis hace referencia a las observaciones elegibles para construir cada una de las variables, tomando en cuenta que la ESRU-EMOVI Coahuila consta de 4 389 observaciones que representan a las personas entrevistadas, sobre las que se realizan las estimaciones.
Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEEY (2025).

Dados los objetivos planteados en esta investigación, se mostrará solo información sobre las variables referentes a madres y a hogares. Puede notarse en la Tabla 2 que el coeficiente de variación (C.V.) se encuentra en el rango 0-15 %, intervalo que INEGI suele

reportar como de alta precisión, lo que implica que las estimaciones están capturando correctamente el fenómeno y que tienen confiabilidad estadística.

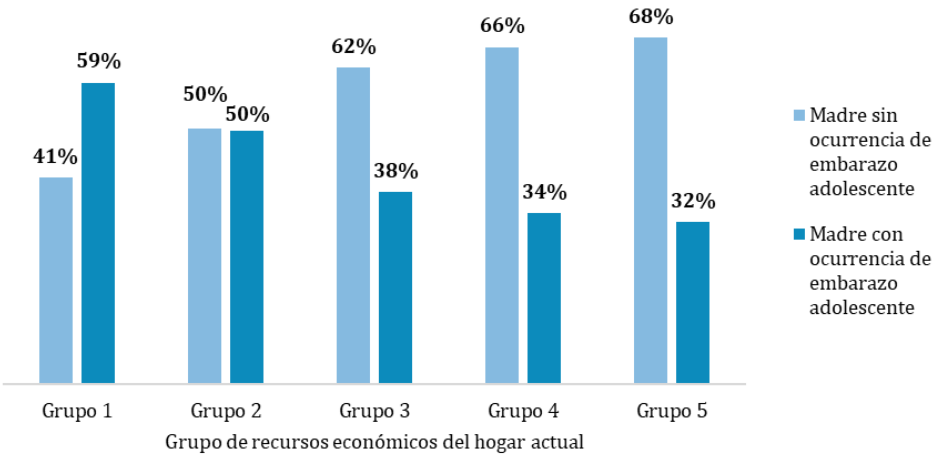
Tabla 2. Incidencia del fenómeno a nivel estatal, por regiones y por tamaño de localidad

Madres casos de embarazo adolescente			**Personas en hogar con caso de embarazo adolescente**		
Variable			Variable		
madre_emb	Porcentaje	C.V.	hog_emb	Porcentaje	C.V.
Proporción	43.15	2.7	Proporción	49.86	2.4
Región			*Región*		
Norte	42.28	8.1	Norte	47.72	4.3
Centro-Carbonífera	44.97	3.4	Centro-Carbonífera	51.08	1.9
Laguna	40.08	1.0	Laguna	48.41	2.6
Sureste	44.56	4.1	Sureste	51.02	4.3
Tamaño de localidad			*Tamaño de localidad*		
Urbano	43.14	2.7	Urbano	49.85	2.4
Rural	48.03	9.2	Rural	54.03	5.7

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEEY (2025).

La prevalencia del fenómeno, de acuerdo con el grupo de recursos económicos del hogar actual, se muestra en la Figura 3. Se identifica una menor presencia de madres casos de embarazo adolescente en los grupos 3, 4 y 5 —esto es, en la parte media y alta de la distribución—; en tanto que el fenómeno tiene una presencia considerable en el nivel más bajo de recursos. Todas las diferencias entre las madres de cada grupo son estadísticamente significativas, excepto para el grupo 2.

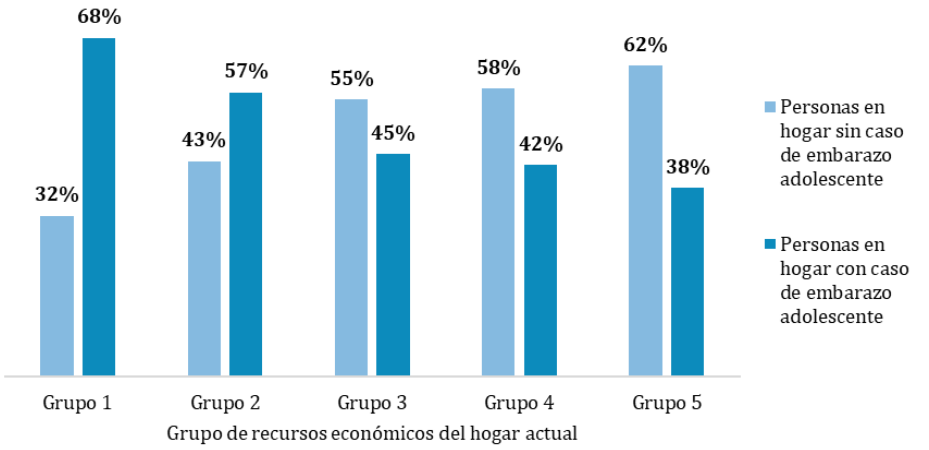
Figura 3. Porcentaje de madres con y sin ocurrencia de embarazo adolescente por grupo de recursos económicos del hogar actual



Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEEY (2025).

En el caso de las personas que habitan un hogar donde se reporta ocurrencia de embarazo adolescente se observa una mayor prevalencia en el grupo más bajo de recursos. La Figura 4 muestra que en los grupos 1 y 2 de recursos se reporta una más alta presencia de personas en hogares donde ha habido ocurrencia de embarazo adolescente, mientras que en los grupos 3, 4 y 5 su incidencia se reduce.

Figura 4. Porcentaje de personas en hogares con y sin ocurrencia de embarazo adolescente por grupo de recursos económicos del hogar actual

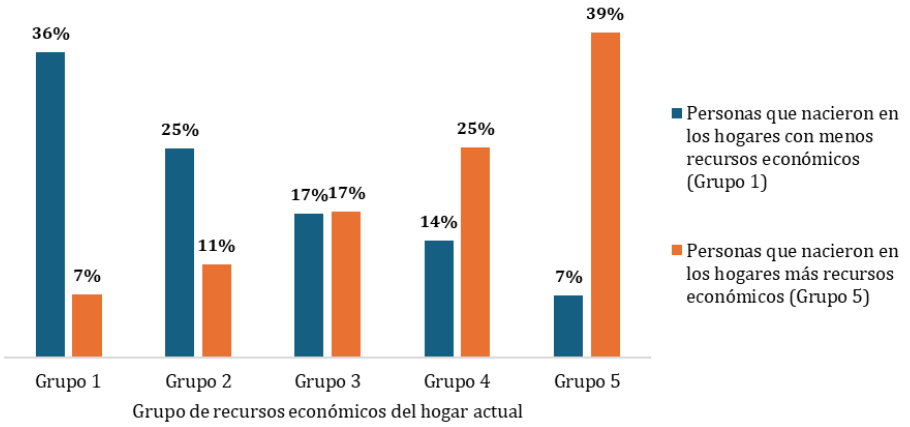


Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEEY (2025).

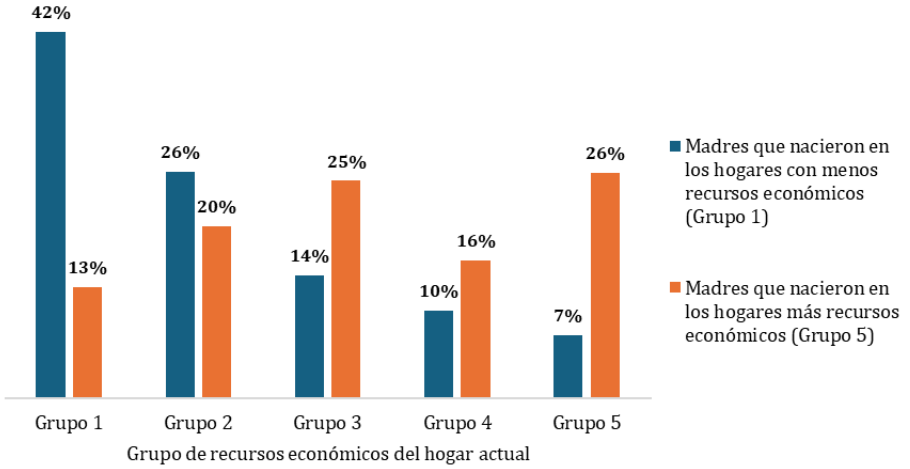
En Coahuila el 35 % de las personas nacidas en el grupo más bajo de recursos económicos permanece en esa misma condición y solo el 8 % logra ascender al nivel más alto (véase la Figura 5a). Se observa un patrón semejante al estatal entre las madres con ocurrencia de embarazo adolescente (véase la Figura 5b) y entre las personas que habitan en hogares con antecedente de embarazo adolescente (véase la Figura 5c). Así, se identifica que, para el nivel más bajo de recursos, el embarazo adolescente parece estar relacionado con las características del hogar de origen.

Por otra parte, en Coahuila el 39 % de las personas nacidas en el grupo 5 permanece en esa misma condición, mientras que el 8 % desciende al grupo 1 (véase la Figura 5a). Para el caso de las madres con ocurrencia de embarazo adolescente, el 30 % se mantiene en el grupo con más recursos económicos entre las que nacieron ahí, y el 13 % descendió al grupo 1 (véase la Figura 5b). Por último, el 29 % de las personas nacidas en un hogar del grupo 5, una vez que se da la ocurrencia del embarazo adolescente, se mantiene en el mismo grupo; y el 15 % desciende al grupo 1 (véase la Figura 5c). Esto implica que, para quienes se encuentran en el extremo más alto de la distribución, el embarazo adolescente es potencialmente un factor de movilidad social descendente.

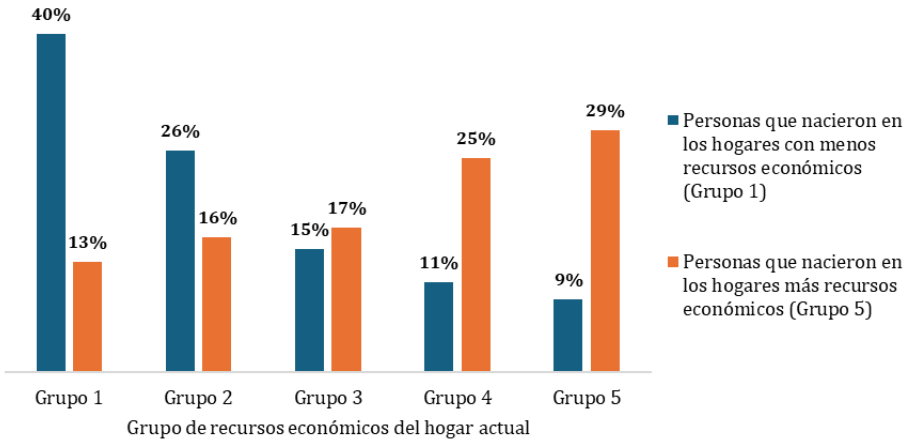
Figura 5. Movilidad social en grupos de interés, según origen



a) Total de la entidad, según origen



b) Madres con ocurrencia de embarazo adolescente, según origen

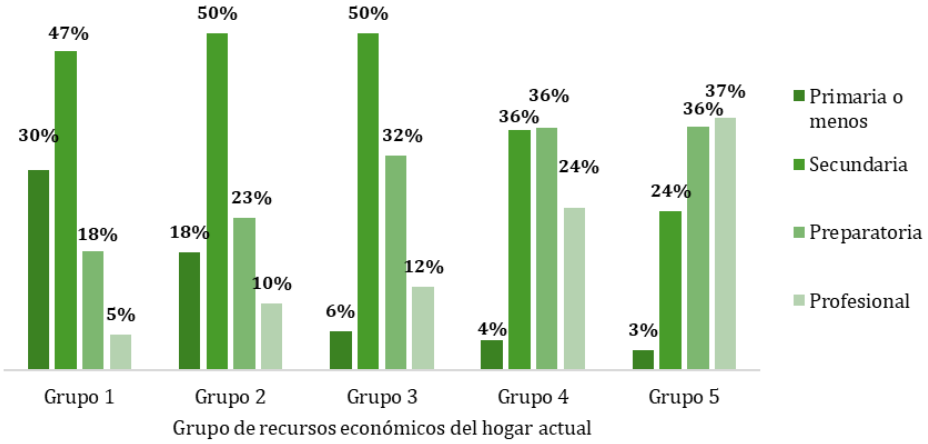


c) Personas que habitan un hogar con ocurrencia de embarazo adolescente, según origen

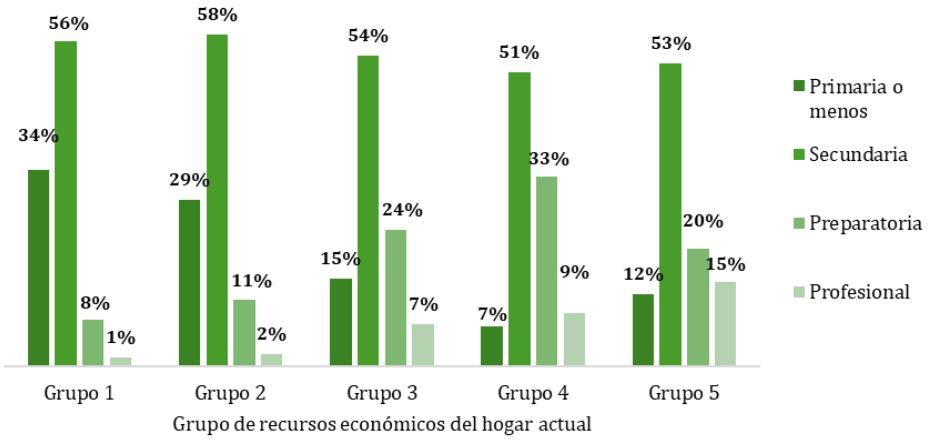
Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEEY (2025).

Siguiendo la Figura 6 y probando si las diferencias de proporciones son estadísticamente significativas, se encuentran algunos elementos. En los niveles más bajos de recursos socioeconómicos se reportan menores niveles educativos altos cuando las mujeres reportaron la ocurrencia de un embarazo adolescente, respecto de las mujeres que no lo hicieron. En contraste, en el grupo 5 las mujeres que no tuvieron ocurrencia de embarazo adolescente tienen niveles educativos superiores en mayor proporción. Estos resultados parecen sugerir que el embarazo adolescente coadyuva a la persistencia de desventajas educativas, incluso en contextos con mayor disponibilidad de recursos.

Figura 6. Nivel educativo alcanzado, según ocurrencia de embarazo adolescente



a) Madres sin ocurrencia de embarazo adolescente



b) Madres con ocurrencia de embarazo adolescente

Fuente: elaboración propia a partir de datos de CEEY (2025).

Las matrices de movilidad social, tanto de madres de familia como de personas que habitan en hogares con ocurrencia de embarazo adolescente, se ofrecen a continuación. Las matrices reportan la movilidad social del grupo de recursos económicos del hogar de origen hacia el grupo de recursos económicos del hogar actual; en tono morado se destaca la movilidad social descendente, y en tono verde la ascendente, mientras que en tono neutro se ubica la persistencia. Asimismo, se añade la matriz de diferencias de las probabilidades de encontrarse en cierta posición indicando en tono azul los casos en que las probabilidades son

mayores si se reporta embarazo adolescente, y en tono rojo cuando estas son menores que en caso de no ocurrencia de embarazo adolescente.

De acuerdo con las Tablas 3a y 3b, en los niveles más bajos se advierte una mayor persistencia entre mujeres que experimentaron un embarazo adolescente. Si bien en algunos casos (como el movimiento del grupo 2 al 4) es claramente mayor cuando no hubo reporte de embarazo temprano, en otros segmentos las diferencias son más bien moderadas. En contraste, en el extremo superior las probabilidades de permanecer en niveles altos son mayores entre mujeres sin ocurrencia de embarazo adolescente, lo que sugiere que este evento limita la capacidad de reproducir las ventajas socioeconómicas del hogar de origen. De la Tabla 3c se encuentra que, entre quienes provienen de los grupos más bajos, el embarazo adolescente se asocia con una mayor probabilidad de permanecer en los grupos con menos recursos, aunque las diferencias no siguen un patrón uniforme en los grupos más altos. Así, los resultados apuntan a una asociación entre restricciones a la movilidad social y el embarazo adolescente, particularmente para los extremos de la distribución, pese a que los efectos son heterogéneos según el contexto de origen.

Tabla 3. Movilidad social de madres por grupo de recursos del hogar de origen, según ocurrencia de embarazo adolescente

	Hogar actual					
Hogar de origen	1	2	3	4	5	Total
1	**42.37** (123)	26.15 (82)	**14.15** (40)	10.11 (20)	7.23 (16)	100 (281)
2	**35.88** (83)	29.60 (53)	21.52 (43)	**9.10** (18)	6.60 (12)	100 (209)
3	26.56 (46)	23.01 (39)	16.41 (34)	26.42 (32)	7.60 (18)	100 (169)
4	14.88 (23)	21.09 (27)	19.93 (26)	**17.57** (17)	26.53 (21)	100 (114)
5	12.86 (22)	19.94 (18)	25.15 (29)	15.95 (15)	**26.11** (36)	100 (120)
Total	29.80 (297)	24.08 (219)	18.52 (172)	14.88 (102)	12.73 (103)	100 (893)

a) Madres con ocurrencia de embarazo adolescente

Hogar actual

Hogar de origen	1	2	3	4	5	Total
1	**32.71** (76)	21.96 (46)	**25.12** (47)	13.89 (29)	6.32 (10)	100 (208)
2	**21.61** (62)	23.87 (51)	22.92 (48)	**19.39** (42)	12.21 (21)	100 (224)
3	10.54 (37)	19.60 (52)	24.81 (54)	27.53 (52)	17.52 (44)	100 (239)
4	10.44 (21)	16.07 (35)	24.61 (57)	**27.71** (50)	21.17 (47)	100 (210)
5	5.60 (19)	10.44 (24)	18.26 (44)	20.04 (42)	**45.67** (91)	100 (220)
Total	15.51 (215)	18.41 (208)	23.20 (250)	23.48 (507)	20.64 (213)	100 (1 101)

b) Madres sin ocurrencia de embarazo adolescente

Hogar actual

Hogar de origen	1	2	3	4	5
1	**9.66**	4.19	**-10.97**	-3.78	0.91
2	**14.27**	3.03	-1.40	**-10.29**	-5.61
3	16.02	3.41	-8.40	-1.11	-9.92
4	4.44	5.02	-4.68	**-10.14**	5.36
5	7.26	9.50	6.89	-4.09	**-19.56**

c) Diferencia entre condición de ocurrencia y no ocurrencia

Nota: *valores estadísticamente diferentes al 95 % de confianza. Los valores entre paréntesis corresponden al número de observaciones por celda, conforme la submuestra indicada en la Tabla 2.
Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEEY (2025).

Los potenciales efectos del embarazo adolescente sobre la estructura de oportunidades de las personas que habitan el hogar son visibles en las Tablas 4a y 4b. Se observa una mayor concentración en los grupos bajos entre quienes habitan en un hogar con ocurrencia de embarazo adolescente. Esto apunta a trayectorias socioeconómicas menos favorables, así como a menores probabilidades de movilidad social ascendente desde los grupos bajos. También se identifica una menor probabilidad de permanecer en niveles altos cuando ocurre un embarazo temprano en el hogar, lo que insinúa una limitación en la transmisión de ventajas asociadas al origen. La Tabla 4c muestra la persistencia de ubicarse en grupos con menos recursos y una menor permanencia en los niveles altos cuando ocurre un embarazo adolescente. Estos resultados apuntan a una potencial afectación a las demás

personas que integran el hogar cuando se presenta un embarazo adolescente, aunque con efectos diferenciados según el nivel de origen.

Tabla 4. Movilidad social por grupo de recursos del hogar de origen, ocurrencia de embarazo adolescente en los hogares

	Hogar actual					
Hogar de origen	1	2	3	4	5	Total
1	**39.99** (145)	26.16 (99)	**14.58** (49)	10.65 (26)	8.63 (24)	100 (343)
2	**34.53** (102)	**30.54** (73)	20.15 (52)	**7.92** (24)	6.86 (16)	100 (267)
3	**20.27** (57)	22.50 (53)	16.98 (49)	28.27 (57)	**11.98** (30)	100 (246)
4	**16.70** (36)	19.74 (39)	19.35 (34)	21.98 (33)	22.22 (28)	100 (170)
5	**13.04** (30)	**15.94** (27)	17.14 (40)	25.29 (44)	**28.59** (64)	100 (205)
Total	26.59 (370)	23.44 (291)	17.32 (224)	17.98 (184)	14.68 (162)	100 (1 231)

a) Personas en hogares con ocurrencia de embarazo adolescente

	Hogar actual					
Hogar de origen	1	2	3	4	5	Total
1	**26.75** (55)	25.79 (50)	**21.01** (43)	18.21 (30)	8.23 (17)	100 (195)
2	**21.76** (54)	**21.91** (51)	24.66 (54)	**20.23** (49)	11.43 (27)	100 (235)
3	**9.73** (26)	20.81 (53)	23.49 (56)	28.61 (64)	**17.37** (41)	100 (240)
4	**7.91** (21)	16.64 (45)	21.75 (63)	26.81 (65)	26.88 (65)	100 (259)
5	**2.09** (9)	**6.48** (21)	16.64 (47)	25.45 (63)	**49.34** (109)	100 (249)
Total	12.55 (165)	17.67 (220)	21.42 (263)	24.30 (271)	24.06 (529)	100 (1 178)

b) Personas en hogares sin ocurrencia de embarazo adolescente

	Hogar actual				
Hogar de origen	1	2	3	4	5
1	**13.24**	0.37	**-6.43**	-7.56	0.40
2	**12.77**	**8.63**	-4.51	**-12.31**	-4.57
3	**10.54**	1.69	-6.51	-0.34	**-5.39**
4	**8.79**	3.10	-2.40	-4.83	-4.66
5	**10.95**	**9.46**	0.50	-0.16	**-20.75**

c) Diferencia entre condición de ocurrencia y no ocurrencia

Nota: *valores estadísticamente diferentes al 95 % de confianza. Los valores entre paréntesis corresponden al número de observaciones por celda, conforme la submuestra indicada en la Tabla 2.
Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEEY (2025).

Los datos hasta aquí revisados plantean algunas cuestiones interesantes. Las matrices de diferencias apuntan a un sistemático aumento en la probabilidad de ubicarse en los grupos más bajos de recursos cuando ha ocurrido un embarazo adolescente, y esto es independiente del grupo de origen. La evidencia alude entonces a que incluso la permanencia en niveles altos de recursos es menor ante la ocurrencia del fenómeno, lo cual representa un efecto negativo que permea a nivel del entorno familiar, por lo que no solo es una cuestión individual. Así, el embarazo adolescente empíricamente parece reforzar la trampa de pobreza y erosionar las ventajas de encontrarse en el extremo superior de la distribución, al relacionarse con trayectorias de menor acumulación de capital humano y menor movilidad social.

4. Análisis econométrico

A continuación se ofrece un acercamiento a las dos cuestiones centrales de este texto. Primero, se considera como variable independiente la ocurrencia de embarazo adolescente en madres de familia (jefa/cónyuge). Se estima un modelo probit que sigue la Ecuación (1):

$$madre_emb = \beta_0 + \beta_1 G_{ori} + \beta_2 educ_p + \beta_3 prov_p + \beta_4 edad + \varepsilon \quad (1)$$

Se buscan captar factores asociados al hogar de origen a través de G_{ori}; así como del nivel educativo alcanzado por el padre, $educ_p$; y si el principal proveedor en el hogar de origen era el padre, $prov_p$.

Posteriormente se estima un segundo modelo, que se muestra en la Ecuación (2):

$$madre_emb = \gamma_0 + \gamma_1 educ + \gamma_2 edad + \varepsilon \quad (2)$$

Al incorporar el nivel educativo de las mujeres, las variables sobre características del hogar de origen reducen su significancia estadística. Tal situación apunta a un potencial canal

donde las características del origen tienen un impacto en la educación, y esta afecta la ocurrencia de embarazo adolescente, lo cual es coincidente con la relación bidireccional sugerida por Villalobos-Hernández *et al*. (2015; 2019). En las tablas siguientes se mostrarán las estimaciones de los efectos marginales promedio en términos de puntos porcentuales (pp). Los dos modelos reportaron ajustes modestos conforme el pseudo-R^2, pero manteniendo los signos esperados de acuerdo con la teoría.

De la Tabla 5 se advierte que las características del hogar de origen tienen efectos considerables sobre la variable de interés. Un aumento en el grupo de recursos económicos del hogar de origen reduce en aproximadamente 4.27 pp la probabilidad de que la madre presente ocurrencia de embarazo adolescente; en tanto que el aumento en el nivel educativo del padre representa una reducción de alrededor de 6.28 pp; y es la presencia del padre como principal proveedor del hogar la variable con mayor efecto, al ser de 12.30 pp. Es posible observar una desigualdad estructural que parece estar condicionada al origen, donde el capital educativo del padre y la estructura familiar fungen papeles clave. Si bien la edad tiene un efecto pequeño, es significativa, al reducir cada año adicional la probabilidad en 0.33 pp.

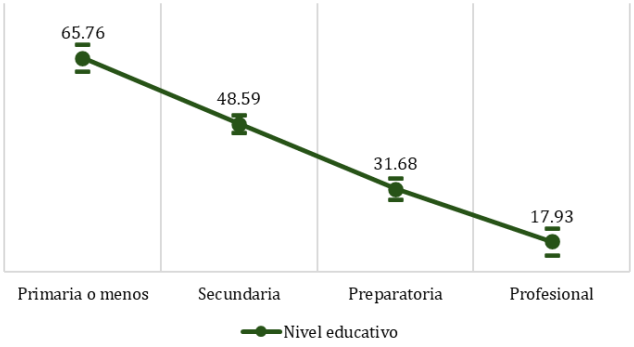
En el segundo modelo entra el nivel educativo de la mujer como un factor con mayor capacidad explicativa que las variables sobre el origen. Contar con niveles educativos más altos reduce la probabilidad de la ocurrencia del embarazo adolescente en 16.49 pp. La edad tiene un efecto de reducción de 0.55 pp, lo que lleva a sugerir que las cohortes más jóvenes presentan menores probabilidades de ocurrencia del fenómeno, lo que podría estar relacionando con cambios en el acceso a información, educación y condiciones socioeconómicas; sin embargo, no se omite recordar que, de acuerdo con las estadísticas, el fenómeno ha tenido una incidencia consistentemente alta durante al menos dos décadas.

Tabla 5. Efectos marginales sobre la probabilidad de que la madre reporte ocurrencia de embarazo adolescente

Variable	Modelo 1	Modelo 2
G_{ori}	-0.0427 ***	
	(0.0081)	
$educ_p$	-0.0628 ***	
	(0.0146)	
$prov_p$	-0.1230 ***	
	(0.0283)	
$edad$	-0.0033 ***	-0.0055 ***
	(0.0010)	(0.0010)
$educ$		-0.1649 ***
		(0.0113)
Observaciones	1 909	1 994
Pseudo-R^2	0.0370	0.0646
Criterios		
AIC	2 539.02	2 571.40
BIC	2 566.79	2 588.19

Nota: ***valores estadísticamente significativos al 99 % de confianza, ** al 95 % de confianza, * al 90 % de confianza. Los valores entre paréntesis corresponden al error estándar.
Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEEY (2025).

Figura 7. Probabilidad de ocurrencia de embarazo adolescente, según nivel educativo de la mujer



Nota: se reporta el intervalo de confianza al 95 % para la probabilidad estimada por cada nivel educativo.
Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEEY (2025).

En la Figura 7 se ofrecen las probabilidades de reportar la ocurrencia del fenómeno por nivel educativo de la madre, conforme al modelo de la Ecuación (2). Las mujeres con nivel educativo de primaria o menos tienen una probabilidad del 65.76 % de ser casos de embarazo adolescente, en contraste con el 17.93 % de las mujeres con estudios profesionales.

Esto es, el nivel educativo está asociándose con este evento, lo que sugiere un efecto sustancial del capital humano en la reducción del riesgo de presentar embarazo adolescente.

Para responder la segunda pregunta de investigación se analiza el efecto de habitar en un hogar donde hay un caso de embarazo adolescente sobre el nivel actual de recursos de las personas. La Ecuación (3) ofrece el modelo logit multinomial por estimar:

$$G_{act} = \beta_0 + \beta_1 hog_emb + \beta_2 G_{ori} + \beta_3 educ_p + \beta_4 ssal + \beta_5 sexo + \varepsilon \quad (3)$$

Una vez identificadas las personas que habitan en dichos hogares a través de *hog_emb*, se contrasta con variables sobre el hogar de origen captadas a través de G_{ori} y $educ_p$; y se incorporan las variables de *sexo* y si el servicio de salud con el que cuenta la persona es una prestación laboral, $ssal$. Se planteó un segundo modelo logit multinomial en el cual se incorpora el nivel educativo, como se muestra en la Ecuación (4):

$$G_{act} = \gamma_0 + \gamma_1 hog_{emb} + \gamma_2 G_{ori} + \gamma_3 educ_p + \gamma_4 ssal + \gamma_5 sexo + \gamma_6 educ + \varepsilon \quad (4)$$

A continuación se reportan las estimaciones de las probabilidades de ambos modelos, tomando el grupo de recursos económicos actuales más bajo (grupo 1) como base de análisis. En este caso, los modelos cuentan con un ajuste aceptable, siguiendo el pseudo-R^2, en tanto que los signos de las variables mantienen coherencia con lo sugerido por la literatura.

Siguiendo las estimaciones de la Tabla 6, provenir de hogares ubicados en grupos altos de recursos económicos reduce la probabilidad de encontrarse en niveles bajos, y aumenta la probabilidad de mantenerse en los niveles altos de la distribución. De manera semejante, cuanto mayor el nivel educativo del padre en el hogar de origen, se reduce la probabilidad de encontrarse en grupos bajos de recursos y aumenta la probabilidad de ubicarse en los grupos altos. Estas variables captan, por un lado, la persistencia intergeneracional y, por otro, el capital humano intergeneracional. Contar con un empleo

formal conduce a un efecto mayor en la probabilidad de encontrarse en la parte media de la distribución, mientras que ser mujer incrementa la probabilidad de ubicarse en grupos bajos de recursos y reduce la probabilidad de llegar al extremo superior de la distribución.

La variable que indica si la persona habita en un hogar donde hay algún caso de embarazo adolescente reporta un cambio entre modelos. En el primero, la ocurrencia de un embarazo adolescente incrementa la probabilidad de ubicarse en los grupos bajos de recursos, y reduce la de encontrarse en los grupos medios y altos, lo que es consistente con la concentración observada en la base de la distribución en las matrices de movilidad social. No obstante, en el segundo modelo los efectos se atenúan al incorporar el nivel educativo, pues el incremento en la probabilidad de encontrarse en el grupo más bajo se mantiene, mientras que los efectos sobre los grupos superiores pierden significancia estadística. Asimismo, hay una ligera reducción en los efectos estimados sobre el sexo y se concentran en los extremos, lo que invita a pensar que la brecha por género también está mediada parcialmente por la educación. De esta manera, los resultados sugieren que la educación está actuando potencialmente como un canal de movilidad social, que opera por medio de las restricciones al capital humano que se generan a partir de la ocurrencia de un embarazo adolescente.

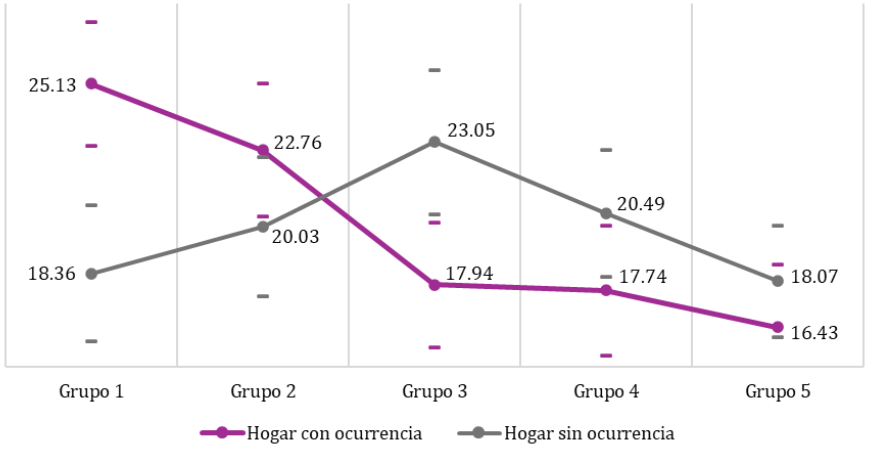
Tabla 6. Efectos marginales sobre la probabilidad de que una persona se encuentre en determinado grupo de recursos económicos en el hogar actual

Variable	Modelo 3	Modelo 4	Variable	Modelo 3	Modelo 4
hog_emb			$ssal$		
G1	0.0931 *** (0.0171)	0.0669 *** (0.0173)	G1	-0.1176 *** (0.0159)	-0.1047 *** (0.0157)
G2	0.0313 * (0.0175)	0.0257 (0.0178)	G2	-0.0237 (0.0172)	-0.0194 (0.0173)
G3	-0.0415** (0.0170)	-0.0498 *** (0.0174)	G3	0.0483 *** (0.0181)	0.0536 *** (0.0182)
G4	-0.0391 ** (0.0164)	-0.0269 (0.0167)	G4	0.531 *** (0.0178)	0.0466 *** (0.0179)
G5	-0.0439 *** (0.0154)	-0.0159 (0.0155)	G5	0.0400 ** (0.0167)	0.0240 (0.0165)
G_{ori}			$sexo$		
G1	-0.0560 *** (0.0060)	-0.0441 *** (0.0062)	G1	0.0800 *** (0.0199)	0.0683 *** (0.0198)
G2	-0.0281 *** (0.0060)	-0.0252 *** (0.0063)	G2	0.0084 (0.0192)	0.0052 (0.0193)
G3	0.0053 (0.0058)	0.0095 (0.0061)	G3	0.0230 (0.0184)	0.0197 (0.0184)
G4	0.0190 *** (0.0056)	0.0136 ** (0.0059)	G4	-0.0735 *** (0.0165)	-0.0676 *** (0.0165)
G5	0.0598 *** (0.0056)	0.0462 *** (0.0056)	G5	-0.0380 ** (0.0155)	-0.0257 * (0.0152)
$educ_p$			$educ$		
G1	-0.0337 *** (0.0109)	-0.0086 (0.0112)	G1		-0.0816 *** (0.0109)
G2	-0.0334 *** (0.0111)	-0.0290 ** (0.0116)	G2		-0.0125 (0.0107)
G3	-0.0105 (0.0105)	-0.0046 (0.0110)	G3		-0.0192 * (0.0102)
G4	0.0443 *** (0.0095)	0.0323 *** (0.0100)	G4		0.0364 *** (0.0096)
G5	0.0333 *** (0.0088)	0.0099 (0.0090)	G5		0.0769 *** (0.0088)
Observaciones	2,296	2,296			
Pseudo-R^2	0.0812	0.1001			
Criterios					
AIC	6 822.84	6 690.62			
BIC	6 960.57	6 851.31			

Nota: ***valores estadísticamente significativos al 99 % de confianza, ** al 95 % de confianza, * al 90 % de confianza. Los valores entre paréntesis corresponden al error estándar.
Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEEY (2025).

La Figura 8 complementa el análisis al reportar la probabilidad de encontrarse actualmente en determinado grupo de recursos económicos, según habitar en un hogar con ocurrencia de embarazo adolescente. Nótese que cuando se habita en un hogar donde el fenómeno está presente aumenta la probabilidad de encontrarse en el grupo 1 y 2, respecto de la probabilidad de estar en niveles medios-altos. Mientras que no enfrentar esta situación en el hogar ayuda a incrementar la probabilidad de pasar, al menos, al nivel medio de la distribución. Es claro que las estimaciones están considerando solo algunas variables y que el modelo no es exhaustivo; sin embargo, ayudan a identificar el efecto negativo del embarazo adolescente sobre la movilidad social y la mediación del nivel educativo para promover la movilidad social ascendente.

Figura 8. Probabilidad de ubicarse en determinado grupo de recursos económicos, según habitar en un hogar con ocurrencia de embarazo adolescente



Nota: se reporta el intervalo de confianza al 95 % para la probabilidad estimada por cada nivel educativo.
Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEEY (2025).

A manera de exploración se estima un modelo adicional a partir de la evidencia anterior. Se prueba con un modelo logit multinomial para explicar el nivel educativo alcanzado por las personas, $educ$, en función de variables individuales, como $sexo$ y $edad$;

pero también con variables relacionadas con el origen, esto es, con G_{ori} y $educ_p$; además de la consideración del tamaño del hogar, $tamhog$, y si habita en un hogar con caso de embarazo adolescente, hog_emb. La Ecuación (5) representa el modelo:

$$educ = \beta_0 + \beta_1 hog_emb + \beta_2 G_{ori} + \beta_3 educ_p + \beta_4 sexo + \beta_5 edad + \beta_6 tamhog + \varepsilon \quad (5)$$

En la Tabla 7 se reportan las estimaciones de los efectos marginales sobre la probabilidad de lograr cierto nivel educativo. Cuanto más alto el grupo de recursos del hogar de origen hay una menor probabilidad de quedarse en niveles educativos bajos, y aumenta la probabilidad de alcanzar el nivel preparatoria o profesional; de hecho, el efecto es mayor para el último caso, lo que plantea la existencia de una barrera acumulativa. Además, la probabilidad de obtener alguno de los niveles de escolaridad más altos es mayor conforme aumenta la educación del padre. Las mujeres tienen una mayor probabilidad de mantenerse en niveles intermedios, y es menos probable que alcancen niveles más altos. Por su parte, el tamaño de hogar muestra un efecto positivo sobre la probabilidad de ubicarse en el nivel de secundaria, sin evidencia clara sobre su impacto en los niveles educativos más altos. En lo que se refiere a habitar en hogares donde se reporta la ocurrencia de embarazo adolescente, la estimación apunta a un desplazamiento de la distribución a niveles bajos, ya que se reducen las probabilidades de alcanzar la preparatoria o el nivel profesional. Este patrón sugiere que el embarazo adolescente se asocia con restricciones a la acumulación de capital humano y trayectorias educativas menos favorables entre las otras personas que habitan el hogar, más allá de los efectos sobre la madre.

Tabla 7. Efectos marginales sobre la probabilidad de alcanzar determinado nivel educativo

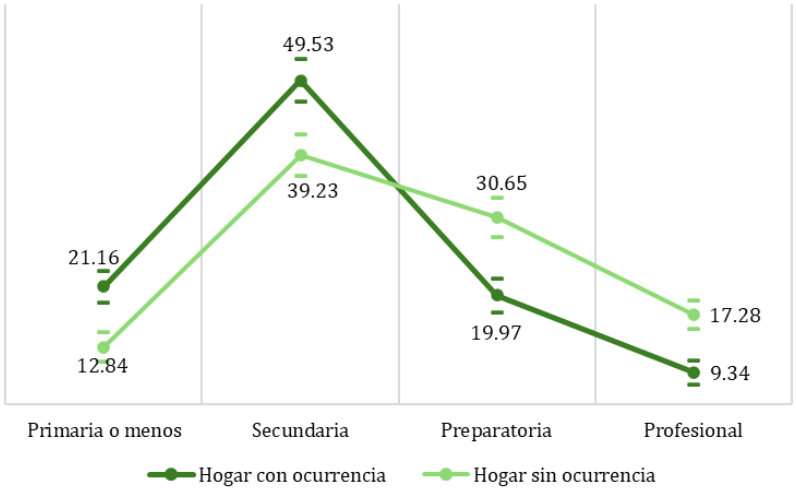
Variable	Modelo 5	Variable	Modelo 5
hog_emb		$sexo$	
Primaria o menos	0.0833 *** (0.0156)	Primaria o menos	0.0008 (0.0176)
Secundaria	0.1030 *** (0.0213)	Secundaria	0.1059 *** (0.0227)
Preparatoria	-0.1068 *** (0.0186)	Preparatoria	-0.0705 *** (0.0183)
Profesional	-0.0794 *** (0.0136)	Profesional	-0.0345** (0.0136)
G_{ori}		$tamhog$	
Primaria o menos	-0.0513 *** (0.0057)	Primaria o menos	-0.0048 (0.0049)
Secundaria	-0.0113 (0.0073)	Secundaria	0.0209 *** (0.0072)
Preparatoria	0.0176 *** (0.0062)	Preparatoria	-0.0073 (0.0069)
Profesional	0.0450 *** (0.0052)	Profesional	-0.0088 (0.0057)
$educ_p$			
Primaria o menos	-0.1164 *** (0.0112)		
Secundaria	-0.0147 (0.0130)		
Preparatoria	0.0634 *** (0.0101)		
Profesional	0.0678 *** (0.0074)		
Observaciones	2 296		
Pseudo-R^2	0.1292		
Criterios			
AIC	5 172.72		
BIC	5 276.02		

Nota: ***valores estadísticamente significativos al 99 % de confianza, ** al 95 % de confianza, * al 90 % de confianza. Los valores entre paréntesis corresponden al error estándar.
Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEEY (2025).

La Figura 9 ofrece las probabilidades de alcanzar determinado nivel educativo según habitar en un hogar con ocurrencia de embarazo adolescente, y se identifica que en los hogares donde se observa el fenómeno hay un desplazamiento a la parte baja de la distribución. Esto parece advertir que la ocurrencia de embarazo adolescente se asocia con menores probabilidades de alcanzar niveles educativos altos, lo que restringe así la

acumulación de capital humano, que luego se ve reflejada en la capacidad de incrementar los recursos económicos del hogar.

Figura 9. Probabilidad de alcanzar determinado nivel educativo, según habitar en un hogar con ocurrencia de embarazo adolescente

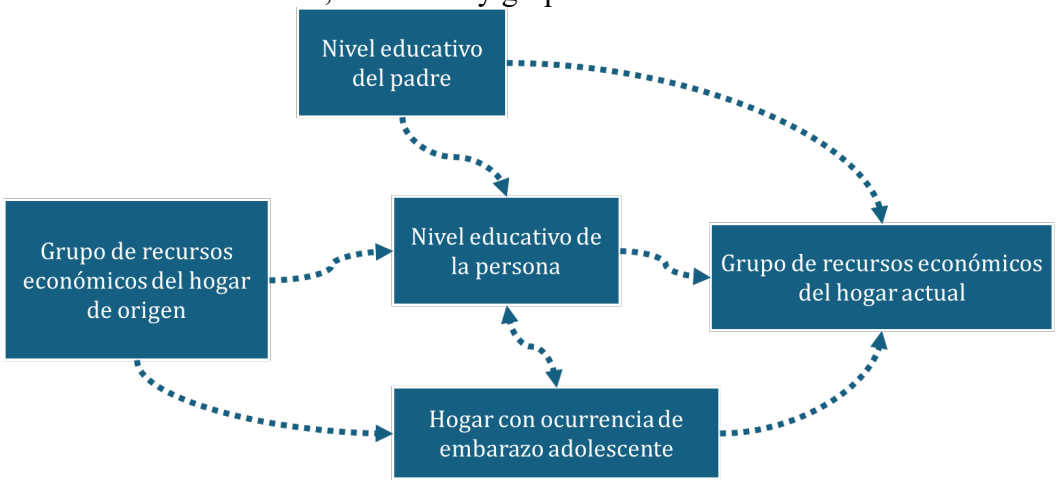


Nota: se reporta el intervalo de confianza al 95 % para la probabilidad estimada por cada nivel educativo.
Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEEY (2025).

Las estimaciones realizadas conducen a un resultado importante, y es que la educación de las personas parece estar funcionando como un canal de mediación parcial ante el fenómeno del embarazo adolescente. La evidencia empírica apunta a la bidireccionalidad entre rezago educativo y embarazo adolescente. Los resultados sugieren que este evento afecta a las mujeres, pero también a la estructura familiar, ya que las interrelaciones potencialmente toman la forma sugerida en la Figura 10. Esto, pues el embarazo adolescente reporta asociación con el nivel socioeconómico actual por medio de la educación, por lo que se reconoce que existen otros mecanismos relacionados con desventajas económicas; no obstante, la educación es, a la vez, uno que ayuda a reducir la incidencia del embarazo adolescente. Así, de manera general, es posible describir al embarazo adolescente como el

resultado de trayectorias desiguales, pero también como un mecanismo que las reproduce y reduce la movilidad social a partir de una menor capacidad de acumular capital humano.

Figura 10. Modelo conceptual de los mecanismos de transmisión entre embarazo adolescente, educación y grupo de recursos económicos



Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEEY (2025).

Las interrelaciones observadas en Coahuila, tanto en los datos descriptivos como en los modelos econométricos, son consistentes con la literatura. Y, en ese tenor, se plantea un importante efecto negativo del embarazo adolescente sobre el entorno familiar, lo que potencialmente tiene efectos también a nivel intergeneracional. Esto último podría estar explicando la persistencia en la entidad de este fenómeno, toda vez que su reducción no ha sido constante en el tiempo y apunta a la necesidad de aplicar medidas intersectoriales y de mayor alcance que se adapten a las realidades locales y enfrenten sus retos particulares.

5. Reflexiones finales y consideraciones

El embarazo adolescente tiene importantes repercusiones sobre la salud y el desarrollo de las mujeres, así como en su entorno familiar. Cárdenas (2015) indica que, si

bien las personas tienen derecho a decidir libremente sobre su reproducción, la literatura señala que cuando este proceso se inicia a edades tempranas, hay un cambio sustancial que obliga a las personas a afrontar compromisos personales, económicos y sociales de gran relevancia. Incluso, añade, suele haber implicaciones negativas sobre la salud de la madre y del recién nacido; esto, al enfrentar nacimientos prematuros que trastocan el desarrollo de las siguientes generaciones.

Así, ante la incidencia persistente del fenómeno en Coahuila, este ejercicio se propuso exponer algunos elementos de manera más puntual. La evidencia refiere a una significativa asociación entre el nivel educativo de las mujeres y la ocurrencia de un embarazo adolescente; de hecho, puede llegar a tener un efecto aún mayor que las características de origen. No obstante, debe reconocerse que las condiciones del hogar de origen, a su vez, inciden potencialmente en la trayectoria educativa de las personas. Estas interacciones mencionadas en la literatura se observan también para la entidad, lo que permite decir que se encuentra evidencia a favor de una interacción bidireccional entre los niveles educativos y la ocurrencia de embarazos adolescentes. A partir de lo anterior, se considera que este fenómeno no es un evento aislado, sino el resultado de una trayectoria de vida, en la cual convergen las condiciones de origen y el contexto.

Algunas estrategias de políticas públicas pueden tener efectos positivos sobre la reducción del embarazo adolescente, aun y cuando este no sea su principal objetivo. Tal es el caso de las transferencias condicionadas y la ampliación de la obligatoriedad educativa, así como de programas de empoderamiento y medios de vida para adolescentes, que han mostrado efectos positivos en la reducción del embarazo y en sus decisiones reproductivas (Rodríguez, 2021). Esto es relevante, pues el simple acceso a métodos de planificación familiar no garantiza su adopción; se precisa de diseños e implementaciones que incentiven

cambios en el comportamiento de los y las adolescentes, por ejemplo, mediante la promoción de la permanencia escolar, la mejora en la calidad del aprendizaje, y el fortalecimiento de proyectos de vida (Vargas y Anglade, 2021).

Promover que los jóvenes tengan aspiraciones y planes de vida a mediano y largo plazo incide en sus decisiones sexuales y reproductivas. Atienzo *et al*. (2015) abordan cómo las expectativas de las y los jóvenes influyen en el riesgo de un embarazo temprano cuando consideran la posibilidad de contraer matrimonio alrededor de los 21 años. Esto coincide con lo indicado por Pérez y Hernández (2015), sobre claros diferenciales educativos y socioeconómicos por género cuando se examinan casos de jóvenes que se unieron antes de cumplir 18 años: hay más mujeres con apenas primaria y secundaria, y más mujeres en los estratos bajos. Pérez (2020) añade que las uniones conyugales antes de los 18 años reportan alta probabilidad de disolución; sin embargo, sus consecuencias económicas, patrimoniales, laborales y educativas recaen principalmente en las mujeres y sus hijos, lo que incrementa su vulnerabilidad y favorece la acumulación de desventajas que derivan en ciclos de pobreza intergeneracional.

El presente ejercicio tiene alcances limitados al analizar por separado las posibles relaciones entre embarazo adolescente y nivel educativo, sin explorar explícitamente su bidireccionalidad mediante ecuaciones simultáneas. No obstante, esta decisión responde a su carácter exploratorio y al uso de datos subnacionales que integran información sobre los hogares de origen. En ese sentido, el objetivo radica en mostrar que el embarazo adolescente no solo reproduce la pobreza, sino que potencialmente altera la movilidad social intergeneracional incluso en contextos no tradicionalmente rezagados, como Coahuila. En otras palabras, se propuso evidenciar que el embarazo puede reconfigurar las dinámicas dentro del hogar con potencial de afectar también a nivel intergeneracional.

Los hallazgos presentados en este estudio apuntan a que el embarazo adolescente no debe entenderse como un evento aislado ni exclusivamente individual, sino como parte de trayectorias condicionadas por el origen social, la acumulación de capital humano y la estructura de oportunidades del hogar. En ese tenor, las respuestas de política pública requieren un enfoque integral para fortalecer la permanencia escolar, focalizar apoyos a adolescentes en contextos de mayor vulnerabilidad y ampliar el acceso efectivo a servicios de salud y educación sexual y reproductiva. Así, más que programas centrados en la prevención inmediata, las intervenciones deben contribuir a ampliar los horizontes educativos, laborales y de proyectos de vida, de manera que se reduzca la reproducción intergeneracional de desventajas; para ello, resulta indispensable generar incentivos que promuevan entre los jóvenes la modificación de sus expectativas, hacia otras más deseables que incentiven su desarrollo personal, social y laboral.

Referencias

Arceo-Gómez, Eva y Campos-Vázquez, Raymundo (2014). Teenage pregnancy in Mexico: Evolution and consequences. *Latin American Journal of Economics*, *51*(1), 109-146.

Atienzo, Erika, Campero, Lourdes, Herrera, Cristina y Lozada, Ana (2015). Family formation expectations and early pregnancy in mexican adolescents. *Journal of Child and Family Studies*, *24*(9), 2509-2520. https://doi.org/10.1007/s10826-014-0053-y

Caffe, Sonja, Plesons, Marina, Camacho, Alma, Brumana, Luisa, Abdool, Shelly, Huaynoca, Silvia, Mayall, Katherine, Menard-Freeman, Lindsay, Serpa, Luis, Gómez, Rodolfo y Chandra-Mouli, Venkatraman (2017). Looking back and moving forward: Can we accelerate progress on adolescent pregnancy in the Americas? *Reproductive Health*, *14*(83), 1-8. https://doi.org/10.1186/s12978-017-0345-y

Cárdenas, Rosario (2015). De la suma de las desigualdades: el caso del embarazo durante la adolescencia. *Coyuntura Demográfica. Revista sobre los Procesos Demográficos en México Hoy*, (8), 25-33.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL] (2022). *El embarazo en la adolescencia y el acceso a educación y servicios de salud sexual y reproductiva: un estudio exploratorio*. https://www.coneval.org.mx/InformesPublicaciones/Documents/Estudio_Exploratorio_embarazo_adolescencia.pdf

Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA]. (2020). *Consecuencias socioeconómicas del embarazo en la adolescencia en seis países de América Latina y el Caribe. Implementación de la metodología para estimar el impacto socioeconómico del embarazo y la maternidad en adolescentes (Milena) en Argentina, Colombia, Ecuador, Guatemala, México y Paraguay*. UNFPA Oficina Regional. https://lac.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/unfpa_consecuencias_en_6_paises_espanol_1.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2025). *Porcentaje de nacimientos registrados de madres adolescentes (menores de 20 años) por entidad federativa de residencia habitual de la madre, serie anual de 2010 a 2024*.

https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?pxq=Natalidad_Natalidad_02_e2497dbe-f31a-4743-b2ec-ecb13e1a24a2

Maness, Sarah y Buhi, Eric (2016). Associations between social determinants of health and pregnancy among young people: A systematic review of research published during the past 25 years. *Public Health Report*, *131*, 86-99. https://doi.org/10.1177/003335491613100115

Medina, Oswaldo y Ortiz, Karina (2018). Fecundidad en adolescentes y desigualdades sociales en México, 2015. *Revista Panamericana de Salud Pública*, *42*, e99. https://doi.org/10.26633/RPSP.2018.99

Organización Mundial de la Salud [OMS] (s. f.). *Embarazo en la adolescencia*. https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-pregnancy

Organización Panamericana de la Salud, Fondo de Población de las Naciones Unidas y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [OPS, UNFPA y UNICEF] (2016). *Acelerar el progreso hacia la reducción del embarazo en la adolescencia en América Latina y el Caribe. Informe de Consulta Técnica. 29-30 agosto 2016, Washington, D. C.* UNFPA; UNICEF. https://www.unicef.org/lac/media/1336/file/PDF_Acelerar_el_progreso_hacia_la_reducci%C3%B3n_del_embarazo_en_la_adolescen.pdf

Pérez, Julieta (2020). La unión conyugal en menores de edad y el riesgo de disolución. *Coyuntura Demográfica. Revista sobre los Procesos Demográficos en México Hoy*, (18), 53-58.

Pérez, Julieta y Hernández, Rossana (2015). El matrimonio de menores de edad en México. *Coyuntura Demográfica. Revista sobre los Procesos Demográficos en México Hoy*, (8), 15-23.

Rodríguez, Clara (2021). Adolescent pregnancy, public policies, and targeted programs in Latin America and the Caribbean: A systematic review. *Revista Panamericana de Salud Pública*, *45*, e144. https://doi.org/10.26633/RPSP.2021.144

Vanguardia. (2026, 16 de marzo). Coahuila: sin freno crisis por embarazo adolescente; más de 650 niñas dieron a luz. *Vanguardia.*

Vargas, Fanny y Anglade, Boaz (2021). *Determinantes y efectos del embarazo en la adolescencia en Centroamérica, República Dominicana y Haití* [Nota técnica IDB-TN-2154]. http://dx.doi.org/10.18235/0003232

Villalobos-Hernández, Aremis, Campero, Lourdes, Suárez-López, Leticia, Atienzo, Erika, Estrada, Fátima y De la Vara-Salazar, Elvia (2015). Embarazo adolescente y rezago educativo: Análisis de una encuesta nacional en México. *Salud Pública de México*, *57*(2), 135-143.

Villalobos-Hernández, Aremis, Hubert, Celia, Hernández-Serrato, María, De la Vara-Salazar, Elvia, Suárez-López, Leticia, Romero-Martínez, Martín, Ávila-Burgos, Leticia, y Barrientos, Tonatiuh (2019). Maternidad en la adolescencia en localidades menores de 100 000 habitantes en las primeras décadas del milenio. *Salud Pública de México*, *61*(6), 742-752. https://doi.org/10.21149/10553